

HÉCTOR ACOSTA PRIETO. (2003). *Locura, pasión y poder: la lucha por la silla arzobispal de Caracas (1900-1903)*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

Este trabajo monográfico de Héctor Acosta (HA) versa sobre una de las más graves crisis políticas de la Iglesia católica de Venezuela a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, a partir del grave caso de la enfermedad mental del Dr. Crispulo Uzcátegui, arzobispo de Caracas y Venezuela, y estudia los elementos desencadenados por este evento, así como las relaciones del gobierno nacional (a cargo de Cipriano Castro) con la Santa Sede (a cargo de León XIII). Se evidencia así lo que han sido las relaciones de poder entre las instituciones del Estado en la historia política venezolana.

El libro está conformado por una introducción, dos capítulos principales (cada uno de ellos dividido en dos partes), conclusiones, una descripción cronológica de los acontecimientos, y las fuentes referenciales de rigor.

En la “Introducción” (pp. 17-22), HA presenta la metodología de trabajo. También ofrece detalles de las normas utilizadas para citas y referencias y la ubicación de las fuentes documentales en los diferentes archivos, entre los que destacan documentos, correspondencias y periódicos de la época (católicos y seculares). Esta descripción minuciosa del autor manifiesta la responsabilidad y seriedad ante el oficio y el carácter controversial de la investigación.

En el primer capítulo, “La enfermedad del Arzobispo Crispulo Uzcátegui” (pp. 23-81), HA describe cómo llega a la opinión pública, de forma progresiva, la posible demencia y consecuente incapacidad del arzobispo para ejercer el alto cargo; este hecho es el detonante para que viejas y nuevas rencillas se manifiesten dentro del seno de la iglesia. En el sub-capítulo “Asaltar la jurisdicción eclesiástica [...]” (pp.36-56), el investigador expone la estructura política y legal de la Iglesia católica de Venezuela, a partir de la confrontación entre el Pbro. Dr. Juan Bautista Castro, vicario general de la Arquidiócesis, y la mayoría del senado eclesiástico, para determinar si el arzobispo se encuentra en condiciones de ejercer el cargo. Los argumentos y los recursos legales de la disputa, así como las relaciones políticas de las diversas instituciones eclesiásticas y los organismos que intervienen de forma paralela en la pugna, constituyen elementos importantes para acercarse a una visión de las instituciones públicas y privadas

con respecto al sistema legal y social de la Iglesia y del Estado venezolano a principio de siglo. En el sub-capítulo titulado: “El camino hacia el cisma” (pp.56-81), la revisión realizada en los periódicos católicos y seculares, que intervienen a favor o en contra de cada una de las partes, muestra la forma en que los medios impresos contribuyen al conflicto. Las fuentes hemerográficas ilustran el manejo que los medios de comunicación más importantes del momento hacen de la información para alcanzar una solución a favor de la parte que favorecen. Es de sumo interés la descripción de los mecanismos utilizados por el Dr. Juan Bautista Castro para tratar de mantenerse en el poder arzobispal, y no menos interesantes son los utilizados por el Cabildo eclesiástico para tratar de destituirlo con el objetivo de beneficiar en la obtención del cargo al Pbro. Dr. Ricardo Arteaga, miembro del mismo Cabildo. Este capítulo aporta al análisis y a la discusión del tema central la reflexión acerca de cómo la intención de ganar el poder condiciona los elementos y argumentaciones legales utilizadas por ambas partes y, por ende, cómo la visión de la ley de cada una de ellas está también condicionada por los intereses particulares. La magnitud de la disputa es tal que algunos grupos seculares, e incluso algunos individuos ordenados en el sacerdocio, se plantean un cisma de la iglesia venezolana respecto del Vaticano.

Las relaciones entre el Estado venezolano y la Santa Sede se examinan en el segundo capítulo de la obra, “Roma y Caracas buscan un obispo coadjutor” (pp. 83-138). En el sub-capítulo “Las diligencias del Delegado Apostólico” (pp. 92-117) se entrevé una pregunta subyacente: ¿cuánto poder tienen los medios para influir en la resolución y/o intensificación del conflicto, incluso por encima de una institución como el Vaticano? Una breve tregua, propuesta por la Santa Sede, da cierto respiro a la tensa situación que vive la Iglesia católica. El Gobierno nacional, interesado en terminar el conflicto con prontitud, busca beneficiar a su propio candidato a la silla arzobispal, sin que esto ocasione mayor caos social. A su vez, la Santa Sede envía al delegado apostólico ante el Estado venezolano, Monseñor Julio Tonti, quien buscará tranquilizar a las partes y resolver el problema definitivamente. Sin embargo, la gestión de Monseñor Tonti también es atacada y vilipendiada por parte de la prensa y utilizada en provecho de la confrontación. En el sub-capítulo “Arzobispo Coadjutor con derecho a sucesión” (pp. 117-138) se exponen las relaciones que cada una de las partes en disputa mantiene con Cipriano Castro y el Gobierno nacional, así como el papel determinante que juegan estas relaciones en el

resultado del conflicto. El investigador, en una exposición adicional, advierte que –en los años posteriores a la resolución del conflicto causado por la enfermedad del Dr. Uzcátegui– este duro episodio de la historia de la Iglesia católica de Venezuela de principios del siglo XX sigue reflejándose en las intrigas de la política religiosa y su influencia en la nacional, así como en las disputas políticas en el propio seno de la Iglesia.

En las “Conclusiones” (pp. 139-140), HA resume en ocho afirmaciones las ideas fundamentales desarrolladas en el libro. En conjunto es un aporte que el autor presenta para la discusión de los temas centrales de ese momento histórico: la política eclesiástica, la influencia del Estado en la misma, el papel de la opinión pública y de los medios de comunicación en el conflicto estudiado.

Completa el libro una sección titulada “Cronología” (pp. 141-146), la cual contribuye a la ubicación contextual de la lectura.

Esta publicación de la Comisión de Estudios de Postgrado-FHE-UCV representa un valioso aporte para el análisis de la historia eclesiástica, las relaciones internacionales del gobierno de Cipriano Castro, el sistema legal canónico, la vida cotidiana de inicios del siglo XX, y la historia de los medios de comunicación en Venezuela. Algunas interrogantes de permanente interés parecen inevitables: ¿hasta dónde la iglesia y sus integrantes están separados de la cotidianidad y de la práctica política de cualquier nivel?; ¿cómo son las relaciones políticas y legales de la iglesia católica venezolana en un ámbito interno y externo?; ¿cuánto poder tienen los medios de comunicación de la época ante una institución como la Iglesia católica nacional e internacional? *Locura, pasión y poder* es un libro de sólido contenido académico, que de forma cautivante describe y analiza la política de la Iglesia católica de Venezuela de principios de siglo y cómo esta influyó en una sociedad tan religiosa como la de Venezuela de principios del siglo XX.

Manuel H. Almeida R.  
Universidad Central de Venezuela  
almeidamanuel@gmail.com